

mas y parque. Desde luego se advierte la oportunidad de este movimiento y las ventajas que obtuvo al ocupar aquellas alturas; como se verá más adelante, al batir al enemigo lo obligó á ejecutar una marcha de flanco, á hacer el movimiento más contrario á las leyes de la guerra. (1)

Ordena en seguida al Coronel D. Leandro Valle, que, apoyándose en una cerca de piedra, coloque su artillería en batería para proteger la bajada del ejército por las lomas de Miranda, (2) y mientras disponía las columnas paralelas que por brigadas deberían obrar sobre el enemigo. En este intervalo, su caballería se presentó dos veces en un bosque cercano, para hacer sus reconocimientos, pero algunos disparos de cañón la hicieron perderse de vista.

Callejo, con 3,800 hombres, 17 piezas y bastante parque, según confesión del mismo; (3) establece hacia la izquierda de las posiciones liberales, su línea de batalla con la segunda División al mando de Mejía y deja la primera en columna para cargar sobre el enemigo. Como el intento del General Alvarez era tomar la iniciativa, desde aquellas alturas y protegido por su artillería, manda romper la marcha á la vez que el enemigo venía á su encuentro: avanzando sus fuerzas en batallones desplegados, mil infantes de Nuevo León y Coahuila, y en tres columnas paralelas por brigadas, apoyadas por sus respectivas caballerías y llevando en el centro cada una, una batería. Esta formación, de acuerdo á lo que en estos casos la ciencia de la guerra entonces prevenía; (4) es semejante á la que dió Napoleón I á sus tropas al forzar el paso del Tagliamento, el 12 de Marzo de 1797; debiendo advertir que, como en este último, el avance se hizo en buen orden y con denuedo é intrepidez, á pesar de lo quebrado del terreno. Cubrían: la izquierda, Zaragoza; el centro, Aranda; y la derecha, Arteaga; después venían los parques y trenes y á retaguardia y como reserva, la Brigada Pueblita.

(1) Napoleón I en su máxima n.º 30 dice: "No hay mayor temeridad, ni operación más contraria á las leyes de la guerra que hacer una marcha de flanco en presencia de un ejército en posición sobre todo cuando éste ocupa alturas, á cuyo pie se ha de desfilar." Callejo dice en su parte: "... trayendo á su frente más de mil hombres en tiradores, con la gente de N. León y Coahuila: *violentemente* *hice un movimiento de flanco*...." La oportunidad de los movimientos del general Alvarez, consistió en haberse apoderado de aquellas posiciones antes que su adversario.

(2) Véase en la memoria del "Ministerio de Fomento" publicada por Siliceo en 1857, el camino de Arroyozarco á Querétaro.

(3) En nota oficial en la que comunicaba habersa reunido con Mejía, en San Miguel de Allende "Diario de Avisos" n.º 87 de 14 de Marzo.

(4) Véanse las "Conferencias sobre el uso de las maniobras de infantería al frente del enemigo" por el General Leloutheral.

Cerca de medio día, comienza el combate con un nutrido fuego de cañón, cuyo humo espeso determinaba con exactitud las dos distintas líneas de batalla; el avance de las columnas liberales fué simultáneo, y con tal bravura, que bien pronto pudo distinguirse el movimiento de flanco que el enemigo con algún desorden ejecutaba, retrocediendo y dispersándose á pesar del esfuerzo de sus jefes para contenerlo; éstos comprendieron la superioridad que la posición daba al contrario, y cuanto antes quisieron salvarla, no sin grandes pérdidas, pues en esta marcha recibió un nutrido fuego. La primera posición la habían perdido, concentrando todas sus fuerzas en la hacienda de Calamanda.

Esta primera faz de la batalla por su orden y rapidez, fué imponente y admirable; figuráos en un extenso lomerío á mil infantes desplegados que al marchar hacen fuego, y marchando también, en el mejor orden, tres columnas paralelas con su artillería al frente; el reflejo de las armas, el campo bañado por la luz del sol del medio día, y por último, cubiertos irregularmente, por distintos lugares y por grupos de espesa arboleda, á cuatro mil hombres que recibiendo aquellos fuegos una marcha de flanco ejecutan.....

Sigue el avance de las columnas liberales, Zaragoza por la derecha del enemigo, ocupa una ceja del bosque del terreno que acaba de abandonar, y el resto de las fuerzas se dirigen por su izquierda, en dirección de unos cerros que tenía atrás á un cuarto de legua, esto infunde en él serios temores, y se ve obligado á marchar á retaguardia para ocupar la hacienda del Ahorcado que se halla entre ellos, lo que pudo conseguir á pesar de que ni un momento dejó de ser hostilizado; se hizo fuerte en una cerca de piedra en dicha hacienda, ocupando el cerro de la derecha y protegiendo su izquierda con la caballería.

El General Alvarez ordena entonces que las brigadas Valle y Aranda formen en batallá en la hacienda del Colorado, al frente y en una posición paralela á la del enemigo; á Zaragoza, que con parte de la División del Norte ocupe el cerro de la derecha de él, ó sea el del Ahorcado, y á Arteaga que atacara por la izquierda de la hacienda del mismo nombre; resultando simultáneo el ataque por el frente y los dos flancos del enemigo.

La lucha empieza de nuevo con un fuerte cañoneo, empeñándose con igual ardor por ambas partes: los conservadores descubren el movimiento de la brigada Arteaga, y con caballería, en número de seiscientos hombres, caen con tanto empuje y violencia sobre ella, que la acuchillan en un momento; esta fué una lucha terrible, un combate personal tan encarnizado, que había hombres que tuvieran seis distintos lanzasos; en él perdieron los liberales dos piezas de montaña y 170 prisioneros. Este hecho fué tan violento y tal el arrojamiento de Arteaga, que al escuadrón Lanceros de Jalisco y un obús de á 24 que acudieron en su auxilio, no les quedó tiempo más que para proteger la retirada del resto de ella. Notando el General Alvarez que la caballería enemiga, después de este triunfo, intentaba envolverle su flanco derecho, manda al batallón de Morelia que la contenga, y al ir en persona con la reserva y dos piezas á reforzar dicho flanco, se logró el que se perdiera de vista. Con esto termina el combate por el ala derecha y por el frente.

El desastre que acababa de sufrir la Brigada Arteaga, hizo cambiar su plan al General Alvarez, permaneciendo en la defensiva para en la madrugada del siguiente día volver á caer sobre el enemigo, protegiendo este movimiento el mismo cerro del Ahorcado. El resultado final cambió enteramente sus propósitos.

Por la derecha, los Coroneles Sánchez Román, Alatorre y Quiroga, encumbraron el cerro con el mayor denuesto, rompiendo el fuego sobre los reaccionarios que con ardor lo defendían, trabándose un combate que sin interrupción duró desde las dos de la tarde hasta las cinco de la mañana del siguiente día, apoyándose ambos contendientes en diversas cercas de piedra, avanzando y retrocediendo y acercándose muchas veces á sesenta pasos; hasta que á la madrugada, las fuerzas del Norte quedaron dueñas del cerro, desalojando al enemigo de su tercera y última posición. Este el día 15 se retira á la hacienda de la Esperanza, perseguido por los liberales, que rindieron jornada en la misma fecha en la del Sáuz, siguiendo después su marcha hacia México. (1)

(1) El siguiente es el parte rendido por el general Alvarez: "Ejército Federal.—Gral. Cuartel Maestre.—Exmo. Señor:—En marcha las Divisiones del Interior y del

Zamacóis, sin los antecedentes necesarios, dice: que si los liberales en Calamanda no perdieron ni un palmo de terreno "en su imprudente avance," si les costó gran número de muertos, heridos y prisioneros, y en general se cree que los constitucionalistas no alcanzaron ningún triunfo y que aquel hecho de armas resultó inútil.

Supongamos que lo que hasta hoy se ha dicho en la historia sobre que el movimiento de Degollado fué resultado de

Norte, en la mañana del 14 del corriente y al encumbrar la "Cuesta China," inmediata á la Ciudad de Querétaro, una cadena de polvo más ó menos interrumpida y en una extensión digna de apreciarse y en dirección á la "Palma," me hizo conocer la marcha de las tropas de Mejía y Callejo, que se movían quizá en esa dirección para impedir el paso á las tropas constitucionalistas. Efectivamente los avisos de mis exploradores que se habían adelantado hasta cerca del "Colorado," me confirmaron en la marcha del enemigo, y al hallarse una avanzada de Caballería de este en dicho punto me hizo entender que el designio de Mejía era disputarme la posición de la referida "Cuesta China."

"Para evitarlo, y para que nuestras tropas pudieran operar convenientemente, determiné que un Escuadrón de Rifleros encumbrase el cerro que está detrás de la Hacienda del Colorado, á fin de apoderarse de ella, la cual estaba ocupada por fuerzas de Mejía; lo que conseguí después de un corto tiroteo que se cruzó entre los soldados de mi escolta y la avanzada enemiga huyendo ésta y abandonando la Hacienda en la que se encontraron algunas armas y parque."

"Ordené al Coronel D. Leandro del Valle que colocara su artillería en batería en una cerca de piedra para proteger la bajada de nuestras tropas, y mientras disponía las columnas paralelas que por Brigadas debían operar sobre el enemigo. En este intervalo, la caballería enemiga se presentó dos ó más ocasiones en un bosque situado á poca distancia de la Hacienda, pero algunos disparos de cañón, la hicieron perderse de vista."

"Como mi intento era tomar la iniciativa sobre el enemigo, tan luego como estuvieron dispuestas las columnas, mandé romper la marcha, y ya era tiempo, porque el enemigo también marchaba á darnos encuentro. Cubrían el flanco izquierdo la División del Norte: en el centro marchaba la brigada "Aranda," el flanco derecho iba defendido por la Brigada "Arteaga;" después seguían los parques y trenes, y en seguida cubriendo la retaguardia y como reserva la Brigada "Pueblita."

"En esta disposición y cerca ya de medio día comenzó el combate, con un fuerte cañoneo, avanzando nuestras columnas con el mayor éxito y con el mayor denuedo é intrepidez á pesar de la desigualdad del terreno; haciendo perder á cada paso al enemigo que retrocedía y se dispersaba á pesar de los esfuerzos de sus Jefes por contenerlo."

"Arrojado de esta manera, para proteger quizá una retirada, único partido que en tales circunstancias le convenía tomar, se reconcentró en la Hacienda de Calamanda, pero en breve fué desalojado, retirándose y haciéndose fuerte en la del "Ahorcado;" y en un cerro que está á la derecha de esta Hacienda."

"Mientras que la División del Norte que se había retardado en su marcha llegaba á "Calamanda," en donde preveía encontrar á todas nuestras tropas, ordené que la Brigada "Valle" y la de "Aranda" formaran en batalla al frente de la referida Hacienda del "Ahorcado," cubriéndose con una cerca de piedra. Acto continuo mandé romper de nuevo el fuego de Artillería, el cual me fué contestado á pocos momentos con una viveza por parte del enemigo que trataba de impedir la colocación en la línea de nuestras Brigadas que iban llegando."

"Incorporada la División del Norte, ordené al Sr. Gral. Zaragoza Jefe de ella, que con parte de la referida División se apoderase del cerro del "Ahorcado," mientras que el Gral. Arteaga avanzando por la izquierda de esa Hacienda, con su Brigada atacaba al enemigo, por su flanco, entretanto yo lo hacía de frente con las Brigadas "Valle" y "Aranda," quedando de reserva la Brigada "Pueblita."

"La fuerza de Zacatecas de la División del Norte y parte de los Rifleros, al mando de los Coroneles Sánchez Román, Alatorre y Quiroga, encumbraron el cerro con el mayor denuedo, rompiendo el fuego sobre el enemigo que lo defendía; y notando yo que éste desde la Hacienda había descubierto el movimiento del Gral. Arteaga y trataba de contenerlo con su artillería, ordené que los escuadrones lanceros de "Jalisco" y "Morelia" fuesen á auxiliar dicha Brigada y que nuestras baterías obrasen sobre la Caballería enemiga, que saliendo de la referida Hacienda se disponía á cargar sobre la mencionada Brigada "Arteaga."

"A pesar de estas disposiciones la Caballería enemiga en número de seiscientos hombres, cavó con tanto empuje y con tal violencia sobre la Brigada "Arteaga" que la acuchilló en el momento apoderándose de dos piezas de montaña, no dando tiempo al Escuadrón de Lanceros de Jalisco, sino de proteger la retirada del resto de dicha Brigada á nuestra línea de batalla con un obús de 24."

Notando pues que la expresada Caballería enemiga avanzaba con el designio de

su iniciativa particular, y véamos si puede calificarse así. El General Alvarez recibe órdenes terminantes de arrollar cualquier obstáculo para acercarse á México; á Calleja y Mejía á la vez se les previene que eviten este movimiento, se encuentran ambos ejércitos, y al reaccionario se le desaloja de su primera, segunda y tercera posición, haciéndolo por último, retroceder y realizando el liberal sus propósitos desde el momento que pudo llegar hasta las goteras de México; y á esto se le llama un avance imprudente? No digo como el General Alvarez supo aprovecharse de los movimientos del enemigo y del terreno, logrando batirlo de flanco y triunfar, aunque lo hubieran derrotado, un General delante del enemigo con órdenes de avanzar, es de su deber cumplirlas, si sufre una derrota, cabe que se le juzgue, pero si no las obedece

envolver nuestro flanco derecho, mandé al Coronel D. Pascual Miranda que con el batallón activo de Morelia lo contuviera, mientras que yo con la reserva reforzaba dicho flanco. Afortunadamente dicha disposición surtió sus efectos, pues rompiendo el fuego el Batallón de Morelia hizo retroceder al enemigo y al haber ocurrido yo con dos piezas y la reserva pronto se logró que aquel se perdiera de vista."

"El desastre que acababa de sufrir la Brigada "Arteaga," cambiaba mi plan de operaciones por lo que, y aproximándose la noche permanecí en la defensiva con intención de más tarde cambiar el campo y caer á la madrugada sobre el enemigo, protegiendo este movimiento el mismo cerro del "Ahorcado."

"En consecuencia, entrada la noche puse en marcha nuestras tropas, cubriendo el camino de la Hacienda de la Esperanza, y estar en disposición de hacer el movimiento indicado á la madrugada como llevo dicho."

"El vivo fuego de fusilería y artillería que sostenía en el cerro el enemigo me prometían que al día siguiente serían derrotados completamente en permaneciendo en sus posiciones; pero quizá conociendo esto, efectuó su retirada abandonando por fin el cerro y el campo que ocupaba, dejando en la Hacienda mencionada parque de cañón y de fusil y algunas papeleras de sus Cuerpos."

"En el acto dispuse se trasladaran al Hospital de Sangre los heridos que habíamos tenido la noche anterior, mandando al mismo tiempo se sepultaran los muertos ascendiendo el número de los primeros en el transcurso de la batalla á trece oficiales y setenta individuos de tropa y el de los segundos á seis oficiales y ochenta de tropa."

"Habiendo sabido en la madrugada del día quince que el enemigo se retiraba en dirección de la Hacienda de la Esperanza y rumbo á la Sierra, lo persiguí este cuerpo de Ejército, haciendo jornada en esta Hacienda, y en consecuencia del plan de V. E. de continuar la marcha sobre la Capital."

"Me es satisfactorio participar á V. E. los hechos de "Calamanda," recomendándole el comportamiento bizarro y denodado de nuestras tropas, prometiéndole oportunamente darle el parte detallado de esta memorable función de armas. Reitero á V. E. las seguridades de mi consideración y respeto. Dios y Libertad, Hacienda del Sauz, Marzo 16 de 1859.—José Justo Alvarez.—Exmo. Sr. Ministro de la Guerra, y General en Jefe D. Santos Degollado."

El parte de Calleja se halla lleno de contradicciones, y aunque en su fondo acepta la verdad se empeña en comprobar que rechazó á su adversario, cuando de sus posiciones fué desalojado. Confiesa que violentamente tuvo que hacer un movimiento de flanco para salvar unas cercas de piedra y unas zanjas en que se apoyaban los liberales, lo que ejecutó con exactitud y bizarría, logrando replegar esa columna como él llama—á sus masas. Que en este momento las fuerzas enemigas avanzaron con rapidez por su flanco derecho, por lo que poco á poco se fué retirando á su línea de batalla, ó en otros términos, que perdió su primera posición, concentrándose en la hacienda de Calamanda. Que con sus fuegos de artillería lo detuvo, pero que con una fuerza de dos mil hombres se apoderó de una ceja del bosque y que con el resto se dirigía á tomar unos cerros que se hallaban á un cuarto de legua de su línea de batalla, cuya posición creyó necesario tomar por ser la más fuerte; y sigue diciendo: "puesto que el enemigo rehusaba la batalla campal que yo le proponía á pesar de su inmensa superioridad en número y artillería, hice mi marcha á retaguardia con el objeto de que el enemigo consiguiera su fin, tomando las únicas alturas que se hallaban en aquel inmenso llano y apoderarme de la hacienda del Ahorcado que queda al fin de ellas."

Para no dar á conocer la verdad y decir que bien pronto perdió esta segunda posición, supone que el enemigo rehusó la batalla que le proponía, cuando con claridad

y retrocede por cobarde, se le debe fusilar. Ahora bien, las órdenes no eran de Degollado sino de Juárez, no tuvieron como objeto principal el apoderarse de México, sino llamarle la atención á Miramón para que levantara el sitio de Veracruz, y siendo así, al avanzar, el triunfo fué importantísimo, pues el General Alvarez quedó en aptitud de cumplir con las órdenes recibidas.

El mismo Zamacoís y Darán en el "General Miguel Miramón," manifiestan que, sin embargo, el triunfo quedó indeciso, y que ambos contendientes por distintos caminos pudieron acercarse á México. Ya se ha visto que el ejército no trataba de hacer un simple movimiento, sino un movimiento que formaba parte de un plan estratégico; que el General Alvarez tenía prevenido llegar hasta las goteras de la capital de la República, arrollando cualquier obstáculo, que Callejo y Mejía debían entorpecer su marcha, no irlos "siguiendo;" y si en aquel encuentro se les quitó á viva fuerza de tres distintas posiciones en que pretendieron hacerse fuertes, retirándose, por último, es indudable que las fuerzas liberales triunfaron, como cualquier columna que va á reunirse con un ejército y logra arrollar al enemigo que intenta entorpecer su marcha, aunque éste, sin hostilizarlo, siga persiguiéndola. Para mejor interpretar mis ideas, analicemos los partes que ambos generales rindieron: el liberal dice, que después de un reñido combate, estaba en aptitud de seguir su camino hacia México, cumpliendo así con las órdenes recibidas; y el conservador, que había salido á batir al enemigo, "para impedir

se ve que aquél no había abandonado la ofensiva y que al ocupar la ceja del bosque y dirigirse por la izquierda, á tomar las alturas, era para ejecutar un movimiento envolvente procurando tomarle la retaguardia; y si desocupó aquel punto, la hacienda de Calamanda, no fué por obsequiar sus deseos, sino obligado por los movimientos del enemigo.

Al relatar los hechos que tuvieron lugar en esta tercera y última posición y después de decir que se estableció en ella perfectamente, se contradice de una manera palpable. Hemos visto que confiesa al principio que cuando avanzaron las fuerzas liberales por su flanco derecho *poco á poco se fué retirando hasta su línea de batalla;* que después cuando una parte de las mismas se dirigían á ocupar las alturas, *marcó á retaguardia;* y más adelante manifiesta que en esa posición nada más esperaba, que comenzaran sus operaciones para atacarlos y destruirlos, *pues ya había logrado hacerles abandonar sus primeras posiciones.* En esto no hay más que un antilógico enlace de mentiras; aceptar primero las causas y más adelante negarlas, confundir la ofensiva y la defensiva: si un ejército haciendo uso de la primera ejecuta movimientos que obliguen al contrario á abandonar sus posiciones, la causa de este inmediato mal nunca puede residir en el que la defiende, sino en el que ataca; sólo la falsedad conduce á semejantes deducciones.

Por último, dice que el enemigo se retiró á la hacienda del Colotillo, y que él con sus fuerzas fué á ocupar la de la Esperanza, de donde salió á batirlos; de lo que resulta que abandonó su última posición contramarchando y quedando en condiciones de tal naturaleza que tuvo que retirarse, desistiendo de sus propósitos, y sin lograr interrumpir la marcha de los liberales hacia México.

su marcha" y después de la batalla que creía no podría seguir adelante, pero que en caso de que insistiera en las intermediaciones de la capital encontraría su sepulcro; esta fanfarronada puede apreciarse con sólo el hecho de que después de la batalla quedó tan debilitado, que tuvo que contramarchar en lugar de continuar la lucha al siguiente día; por lo tanto, para el primero fué un triunfo y para el segundo una derrota, al no haber logrado sus propósitos. Esta verdad, desde entonces fué manifestada por el General Alvarez y los Coroneles Zaragoza y Aranda. (1) Después de este triunfo, y de conformidad con lo que el primero anunció al Ministro de la Guerra, en el parte relativo, el ejército liberal sigue su marcha presentándose en México el 22 de Marzo.

Para mejor inteligencia daremos una idea de la campaña de Veracruz: el 16 de Febrero sale Miramón de la capital con todas las apariencias de una marcha triunfal, el 19 pernoctó en Puebla, el 22 en Orizaba, y el 2 de Marzo en Córdoba; el 12, se apodera del Cerro del Chiquihuite, en donde los liberales opusieron una débil resistencia, y ese mismo día los derrotó en la Soledad, haciéndoles más de cien prisioneros. En este punto permanece cuatro días, saliendo el 16, y presentándose al siguiente día en los muros de Veracruz.

Del 17 al 24 estuvo haciendo reconocimientos, y en esta fecha se había ya resuelto atacar la plaza, pero he aquí que recibe noticias de México de que el convoy que debería llevarle pólvora y dinero hasta el 21 no había salido de México, (2) lo que venía á comprometer la situación, pues la primera le hacía falta para las bombas de á catorce y nueve pulgadas, y el segundo para la subsistencia del ejército. En este punto empieza á notarse el estrecho y natural enlace de

(1) Véase lo que con respecto á esta acción dice Zaragoza en la carta mencionada, el parte del Coronel Silvestre Aranda publicado en la "Memoria del Gobierno de Michoacán" 1861; y el de Callejo en el mismo periódico; siendo de advertir que éste se equivocó al denominar la hacienda de la Griega, pues la llama Grieta. En el Estado de Querétaro no hay ninguna hacienda de este nombre, véase García Cubas. Los datos que da Zaragoza sobre el número de muertos y heridos va de acuerdo con lo que indica el general Alvarez en su parte, y que ya dí á conocer, y contrario á las falsas noticias que Callejo propone; pues entre muertos, heridos y dispersos dice que los liberales perdieron 2,600 hombres, y las califico de falsas porque no podía saber el número de los primeros, al no levantar el campo; porque de ser cierto habrían llegado los liberales á México con 1,400 hombres según los cálculos fundados que he hecho de que llegaban á 4,000 y no con 3,000 como nos lo dice Zaragoza y como en efecto fué; no habiendo constancia de que inmediatamente después, recibieran ningún refuerzo. Tampoco existió la inmensa superioridad en los liberales, como dice Callejo, pues con poca diferencia sólo algunas piezas de artillería llevaban de más.

(2) Datos tomados del tomo V de "México á través de los siglos" pag. 356 y siguientes.

aquellos acontecimientos: es indudable que Miramón previó este gran tropiezo, pero la misma situación no podía permitirle el contener su avance hacia Veracruz y salvar á su ejército del clima mortífero de los puntos que después ocupó, por el movimiento de los constitucionalistas de que era seguro ya tenía noticias y había que activar las operaciones, para que en caso de que se agravara la situación en la capital de la República, ir en su auxilio; así se explica únicamente el que sin esperar la llegada de los indispensables elementos que le traía el convoy, siguiera adelante, exponiéndose á que, como sucedió, fracasara la expedición. Ahora bien, el 24, que había resuelto atacar la plaza, se encuentra con que no hay esperanzas de la llegada del convoy, y que habían sido arrolladas las fuerzas de Mejía y Callejo, siendo de presumir que sin este obstáculo los liberales estaban ya sobre México, (1) la situación era muy peligrosa y de los anteriores motivos en su ánimo indudablemente que el que la resolvió fué el segundo, pues la idea de un fracaso en Veracruz estaba íntimamente unida con el triunfo de los liberales en México. Después de estas consideraciones, se comprende la importancia de la acción de Calamanda y los resultados prácticos que de ella se obtuvieron, para llenar las torpes órdenes de Juárez: el movimiento estratégico encomendado al General Alvarez violentó las operaciones de Miramón, y el triunfo sobre Callejo lo hizo retirarse de Veracruz; siendo esta causa más poderosa que la de la adquisición de recursos, porque, de la misma manera que pocos días después en Orizaba, los podía haber conseguido por medio de Libranzas contra la Tesorería General y á favor de comerciantes y propietarios, según lo manifiesta el Teniente Coronel Ramírez Arellano en sus "Apuntes de la campaña de Oriente." (2) La resolución de Miramón de marchar á Veracruz fué hija de su audacia, y tal vez de amor propio también, por lo de Echagaray; pero después que comprendió que estaba expuesto á un fracaso,

(1) Es indudable que estaba muy al tanto de las noticias de la capital porque hasta el 29 todavía funcionaba el telégrafo de Puebla, como se verá más adelante por una carta de Romero Rubio.

(2) La llegada del famoso convoy es de creerse no fué más que un pretexto explicativo del fracaso de la expedición á Veracruz, tanto porque hubiera sido una falta imperdonable de Miramón lanzarse á una empresa sin los elementos necesarios, como porque podía haber obtenido recursos; y esto me inclina más á suponer que al no tener seguridad en el éxito, el movimiento de Degollado lo hizo renunciar por completo á sus propósitos.

no quiso entregarse en manos de la suerte, por temor de perder la capital, de lo que resulta muy directa la influencia que en su ánimo ejerció el movimiento de los liberales.

Sigamos á estos últimos: D. Antonio Corona, Gobernador y Comandante Militar de México, expide el 18 de Marzo un decreto declarando la ciudad en estado de sitio. En los siguientes días, hasta el veinticuatro, llegaron las fuerzas que componían las guarniciones de Toluca, Tulancingo y Cuernavaca, y el ejército del Norte, que era el de Callejo; dando un total de 3,698 hombres y 33 piezas de artillería; que unido á la guarnición ascendían á cinco mil cuatrocientos treinta. (1)

Las fuerzas liberales ocuparon el 22 Tacubaya y Chapultepec, avanzando dos piezas de artillería, una en la Casa Colorada con dirección á la garita de Belén, y otra en la calzada de la Verónica con dirección á la Tlaxpana.

"Escribí á usted esta mañana, y ya supongo en su poder mi carta (decía Romero Rubio á Degollado con fecha 27). No se movieron pr. que no llegó la resolución de Macabeo (Miramón) que aguardan.—Cna. (Corona) aún no contesta la carta de V. y no se ha dado pr. entendido de ella. Vuelvan á verlo.—A Veracruz llegó Garza con 200 hombres y esperaban más.—Necesito saber si está con Vds. D. Franco. Ma. Azcárate, que ha de haber venido con Quiroga.—Dicen que una parte de la división Villalva durmió anoche en Sn. Angel.—Creo que esta gente puede servir mucho en impedir la entrada de víveres á Méjico, y en tres días la necesidad sería urgentísima.—Cna. no tiene un peso, ni quien se lo dé.—

[1] Este total está formado así:

Guarnición de Toluca, que llegó el 20....	714 hombres—	6 piezas	[Diario de los sucesos que tuvieron lugar durante el sitio y que adjunta á su parte el general (Corona) "Diario de Avisos" núm: 126 de 26 de Abril de 1859.
Id. de Tulancingo Id. 23....	506 "	— 6 "	
Id. de Cuernavaca Id. 23....	200 "	— 1 "	
Ejército del Norte Id. 24....	2478 "	— 20 "	
Guarnición de la Capital.....	1532 "	— "	
Total	5430 "	33 "	

Aquí es oportuno anotar otra inexactitud de Callejo; confiesa que en Calamanda obtuvo las siguientes pérdidas. en documento oficial; véase el mismo periódico n.º 115 de 13 de Abril:

Muertos.....	140	Su efectivo antes de la batalla.....	3800
Heridos.....	62	Id después, según Corona.....	2478
Dispersos.....	740		

De lo que resulta que con un efectivo menor en 200 hombres tuvo 322 bajas más que los liberales; ocasionadas indudablemente en su mayoría por la deserción

Parece que Callejo está preso, pr. que era el jefe de la idea Santta. (Santanista) que indiqué á Vds.—Mi carta de esta mañana es ecsactísima, (fha. de ayer) lo mismo que todo lo que digo á Vd.—Cuidado con Carranza que aseguran da noticias de Vds.—Contésteme Vd. y dígame lo que pr. allá les ocurre.” Y con fecha 28:

“No he tenido carta de Vd. después de muchos días, y pr. la de otro amº. quedo impuesto de que no entendió las mías que iban en otro papel.—La disposición de que vuelva el agua, será aplaudida, y no dudo que hará Vd. publicar en el boletín, que fué dictada espontáneamente, y pr. indicación de los mismos liberales.—Aquí nada ocurre importante después de lo que dije á V. en las mías de ayer. Es indudable que Cna. espera las instrucciones de Miramón, y sería bueno que mandara V. cortar, no destruir, el telégrafo de Puebla, pr. que así quedarían aquí sujetos á los extraordinarios, que debían interceptarse también menos el del paquete inglés.—Partidas de la fuerza de Camaño, podrían emplearse en estas operaciones, sujetándolas á penas rigurosas, si se exceden, pues, ntra. causa perdería entonces el concepto que ha ganado con la conducta de Vds. desde que se aproximaron. Me alegro que las órdenes que pr. mi medio se comunicaron á Camaño, las cumpliera y tanto más, que según entiendo, es la única que se ha reunido á Vds. y la sola con que yo me hallaba relacionado pr. otros amigos. Deseo saber cuál es la fuerza total que tienen Vds. Parra fué ayer tarde reducido á prisión y está en Sgo. (Santiago) ignoro la causa pº. ha de ser lo de los Sta. Atas. Tola le sucedió.”

Las noticias anteriores dejan traslucir la conducta seguida por las fuerzas liberales frente á México, y los síntomas de anarquía que aparecieron en el partido conservador, que tuvo que reducir á prisión á algunos de sus principales Generales.

Vuelvo á hacer notar que el ejército que entonces sostuvo al partido progresista, algunas veces carecía de disciplina y unión; las órdenes dictadas por Degollado, Ministro de la Guerra y General en jefe, no eran siempre obedecidas, pues no tenían la fuerza que proporciona la disciplina, sino que, inspiradas en el más puro patriotismo, encontraban eco en los verdaderos partidarios de su causa, siendo vistas con desprecio por los que más bien eran simpatizadores de ella. Así,

vemos que se propone seguir un plan estratégico de gran importancia y trascendencia, que acepta un peligroso compromiso con el gobierno constitucional, que con oportunidad dicta sus órdenes, que para darles mayor fuerza manifiesta son de conformidad con Juárez; y por causas que no conozco, ó por falta de comprensión, si se quiere de patriotismo, de D. Diego Alvarez, D. Simón Guzmán, D. Sabás Iturbide, Alariste y Ampudia, hace que no cumplan por su parte, dejándolo en una situación comprometida. Hago hincapié en esta gran dificultad con que á cada paso tropezaba Degollado, para demostrar que no siempre podía impedir el que algunas fuerzas cometieran excesos, como las de Carbajal en aquellos días, y de que hace mérito Zamacoís en su historia citada, culpándolo. Las únicas tropas que logró se concentraran, fueron las de Camaño, y poco después las de Villalva y Casales, y para que las primeras cumplieran sus órdenes, tuvo que valerse de Romero Rubio.

El señor Vigil dice: (1) “Como se ve, todos los días anteriores (toma hasta el primero de Abril) habían pasado sin que los liberales emprendieran ningún ataque serio, reduciendo las operaciones á simples reconocimientos y tiroteos insignificantes; pero los tacubayistas no habían perdido el tiempo, pues durante la “inacción” de Degollado habían estado engrosando sus filas con varias y considerables fuerzas que les llegaban de distintos puntos. La hora favorable del ataque había pasado sin duda;....” Estas apreciaciones son infundadas y provienen de creer que el movimiento del ejército sobre México fué resultado de la iniciativa particular de Degollado, y no cumpliendo terminantes disposiciones de Juárez; que su objeto principal era tomar la plaza de México, y no alejar á Miramón de la de Veracruz.

Al recibir de este punto las órdenes relativas, los Generales Degollado, Alvarez y Huerta, opinaron, que con tan reducido total de fuerzas, era difícil apoderarse de México, conviniendo en reunir el mayor número que fuera posible. Las órdenes se dieron, y, como nos lo dice Zaragoza, en la carta á que hice referencia, se podrían haber reunido diez ú once mil hombres, con lo que era muy probable el

(1) “México á través de los siglos.” Tomo V.

éxito. Ya se ve que la mente de Degollado fué apoderarse de la capital, á la vez que cumplía las órdenes de Juárez; y esto explica su inacción, él y el General Alvarez tenían que atender: primero, al estado que guardara la campaña de Veracruz; segundo, esperar hasta el último momento la concentración de todas las fuerzas que deberían de concurrir, y tercero, procurarse recursos para que Romero Rubio y Tovar gestionaran un movimiento favorable á la causa progresista. Al ocupar el ejército Chapultepec y Tacubaya, llegaría á tres mil hombres (1) número menor en dos mil quinientos de los que contaba el enemigo el 24; de Veracruz se sabía que Miramón estaba sobre sus muros, por lo tanto, si se aventuraba el ataque y daba un resultado desfavorable, teniéndose que retirar, las prevenciones de Juárez no se hubieran cumplido; perdiéndose todo, pues Miramón sin mayores tropiezos habría continuado su campaña en Oriente. Siendo activas las operaciones de este último, y menor el número de fuerzas, no era prudente exponerse en ningún ataque formal; esta es la causa por lo que se permaneció en inacción, y si las demás fuerzas hubieran llenado su cometido, muy distintos habrían sido los acontecimientos.

En los últimos días del mes, otra era la situación: las fuerzas de Camaño y Villalva se hallaban ya en el Valle, Márquez venía en camino á auxiliar la capital, y Miramón el 25, empezaba á retirarse de los muros de Veracruz. (2) El General Alvarez creyó entonces necesario hacer una tentativa sobre la plaza antes de la llegada de Márquez, y para infundir mayores temores en el ánimo de Miramón; formando el plan respectivo. (3)

(1) Zamacois dá el mismo número de ocho mil que dice fueron antes de la acción de Calamanda, siendo tanto más ilusorio este dato cuanto que afirma que en ella sufrieron grandes pérdidas. Los periódicos conservadores las hacían ascender á cuatro mil y Zaragoza en su carta á tres, dato que creo, como ya lo he dicho, aproximado; según la carta de Romero Rubio del 27 no se habrían concentrado las de Villalva hasta esa fecha; con respecto á las de Camaño, Torres y Delgado, no sé la fecha de su concentración, pero aun suponiendo que hubiera sido antes del 24, según Zaragoza, en su misma carta, todas, incluídas las de Villalva, eran mil y tantos hombres, considerando que las últimas representaran la cuarta parte, todavía resultaba mayor la guarnición en mil setecientos.

(2) No tengo ningún documento que compruebe que tuvieron noticias de Veracruz, pero se supone que así fué porque tenían que obrar sujetos enteramente á ellas y Juárez y Degollado han de haber estado en constante comunicación.

(3) "República Mexicana.—Ejército Federal.—2º en Jefe."
"Para D. Santos Degollado.—Para Zaragoza.—Para Camaño y Villalva"

Las fuerzas liberales quedaron colocadas el 1º de Abril, de la siguiente manera: las que cubrían las avenidas de México, hacienda de la Teja y Casa Colorada y una avanzada en la hacienda de los Morales en sus puestos; en Popotla la mayor parte de la división del Norte, en la hacienda de la Ascensión la brigada Valle, en el camino que de la de los Morales sale á la calzada de la Verónica, la brigada Aranda, mandada por Arteaga; las fuerzas de Camaño y Villalva estuvieron cubriendo las líneas de Mixcoac, Nápoles y Sola, ocupando con su infantería: Tacubaya, Chapultepec, Molino del Rey y Casa Mata, y por último, y cubriendo la retaguardia, la brigada de caballería á las órdenes del General Puebla. Como vemos en el plan de ataque, la fuerza que cubría Santo Tomás estaba comprometida á entregar el punto, si no lo verificaba, debería tomarse á viva fuerza, avisando inmediatamente, si así sucedía, por medio de cohetes de elevación á Valle y Arteaga; para que el primero se dirigiera hacia este punto y el segundo atacara por la Verónica las fortificaciones del Panteón de los Protestantes.

Corona á su vez manda reforzar á San Cosme con 150 hombres, 2 piezas y las reservas de San Pablo y San Lázaro, coronando con parte de ellas las alturas.

"PLAN DE ATAQUE."

"Debiendo emprenderlo sobre la Capital las Divisiones del Norte, del Interior y las fuerzas de Camaño y Villalva, estarán listas para moverse con todos sus trenes de los puntos que ocupan á las diez de la noche del día de mañana, en el orden siguiente:

"DIVISION DEL NORTE."

"Doseientos hombres de rifleros escogidos marcharán á vanguardia siguiendo despues cuatro piezas ligeras, y á continuación como reserva de estos 200 rifleros, marcharán otros cuatrocientos hombres."

"Permanecerá en sus puestos la fuerza que cubre las Avenidas de México, Hacienda de la Teja y Casa Colorada, así como la avanzada de los Morales, con tres piezas de á seis. El resto de la división seguirá su marcha hasta el pueblo de Popotla donde hará alto, cubriendo con su artillería rodada, la avenida del camino de Tacuba á Popotla y de Popotla á los Callejones de Nextitla y Camino de la Hacienda de Clara y avenida de San Joaquín." (Joaquín).

"Los doseientos rifleros de Vanguardia, las cuatro piezas y su reserva, seguirán su marcha por la ruta que le indique D. N. Alfaro y otro que lo acompaña; los cuales los han de conducir por los terrenos de la Escuela de Artes á espaldas del edificio de Santo Tomás desde cuyo punto pueden batir de revez los parapetos enemigos y hacerse de la artillería que los cubre. Los referidos guías aseguran que la pequeña fuerza que cubre Santo Tomás está comprometida á secundar esta operación; si así sucediere la empresa será de grandes resultados; pero si hubiere resistencia se tomará este punto por la fuerza, teniendo cuidado de asegurar á los guías Alfaro y al que lo acompaña como una garantía para nuestras fuerzas."

"Mi ayudante el Capitán Chavarría, marchará con esta Vanguardia por el conocimiento que tiene del terreno y con el fin de que, si la empresa se logra, evite que las fuerzas de la División del Interior rompan sus fuegos sobre la fortificación enemiga. Dicho Chavarría indicará el buen éxito de esta operación, tirando cohetes por elevación, en cuyo momento los restos de la División del Norte que han permanecido en Popotla, marcharán por el camino Real á San Jacinto ó Escuela de Agricultura;

Zaragoza, á las cinco y media de la mañana del 2, de conformidad con las instrucciones que tenía, avanzó desde Popotla y por la Escuela de Artes, doscientos rifleros á las órdenes del Teniente Coronel D. Bernabé de la Barra, para batir de revés el parapeto de Santo Tomás; á su encuentro salieron cuatrocientos jinetes, rómpese el fuego, y los últimos re-

estableciendo en este edificio su Cuartel General. Dha. división continuará sus operaciones sobre la ruta que marca el plano que se acompaña."

"Como las fuerzas de los doscientos rifleros que debe avanzar hasta Santo Tomás, tiene que atravesar algunas zanjas, se proveerá de madera por conducto de los guías referidos con el fin de poder pasar las piezas de montaña. Dicha fuerza de Rifleros irá á pie desde Popotla y en el caso inesperado de tenerse que replegar, lo verificará al edificio de San Jacinto ó Escuela de Agricultura, en cuyo punto será auxiliada por nuestras fuerzas.

"DIVISION DEL INTERIOR:"

"A la hora referida la División del Interior á excepción de las avanzadas de Caballería emprenderá su marcha por la ruta y en el orden siguiente."

"Cien hombres escogidos del Batallón Matamoros la Brigada Valle, restos de la infantería de Matamoros, la Brigada Aranda con su artillería á Vanguardia, parque General y Caballería á retaguardia."

"La dirección de dicha columna la llevará el Capitán D. Luis Alvarez, y el Mayor General D. Dionisio Bello."

"La sección de Ingenieros cuyas herramientas llevarán, los rifleros que deben llegar hasta Santo Tomás, se pondrán á las órdenes del Sr. Gral. Zaragoza; y en los carros grandes de Ambulancia, cargará veinte vigas de á ocho varas que le facilitará el Coronel González proveedor pral. del Ejto."

"El Hospital General permanecerá en San Diego, donde se halla, marchando los médicos con sus carros vacíos y botiquines á retaguardia de la Caballería, y dejado uno en el mismo San Diego al cuidado de los enfermos."

"El Sr. Gral. Arteaga con la Brigada Aranda se situará en el punto que sale de camino de los Morales á la Calzada de la Verónica, cuya posición le indicará mi ayudante D. Felipe Berriezabal. Dicho General, estará pendiente de las señas que de Santo Tomás deba hacer Chavarria, por medio de cohetes de elevación, é inmediatamente que esto tenga efecto, avanzará hacia los arcos y á la izquierda del camino de los Morales á la Verónica por San Cosme, donde existe una puerta embudada en uno de los arcos, que dá á las calzadas de la Hacienda de la Teja."

"Apoyado en dichas calzadas que están zanjadas, avanzará sobre dicha finca con toda precaución; no debiendo pasar del Edificio de la mencionada Hacienda, hasta nueva orden, y si encontrase una fuerte resistencia se replegará á la posición que tenía antes de la seña indicada por los cohetes."

"La Brigada Valle con la infantería de Puebla, marchará hasta la Hacienda de la Ascensión; pondrá sus piezas en batería en la calzada que de dicha Hacienda sale al camino real flanqueando este, para evitar que la línea de México pueda avanzar ningunas fuerzas sobre San Jacinto y Popotla. Dicha fuerza, estando pendiente de las señas de los cohetes que se tiren por elevación de Santo Tomás, será la primera que vance sobre la calzada que conduce á México."

"FUERZAS DE CAMAÑO Y VILLALBA."

"A la hora prevenida emprenderán su marcha á este Cuartel General. El Mayor de órdenes de la Brigada de Caballería D. Z. Gultioni, los esperará en Tacubaya para que releven nuestras avanzadas de Caballería, así como la Sección de Don Roque Monroy que se haya con Sola, y cuando va las tenga reunidas emprenderá su marcha á incorporarse á la caballería, por Chapultepec rumbo á Anzures; previniendo á dicho Monroy, entre con su fuerza y escolte al parque gral. en el prage en que lo halle situado."

Toda la caballería de las fuerzas Villalba y Camaño, cubrirá las líneas de Mixcoac Nápoles y Sola, concentrando el resto de su fuerza en Tacubaya y en contacto con Chapultepec."

"La infantería de Camaño y Villalba ocupará el bosque de Chapultepec y Molino del Rey, avanzando una fuerza á la Casa Mata mandando además doscientos hombres como reserva, para incorporarse á la Brigada Valle. Dichos 200 hombres los conducirá á la Brigada Valle por el camino de Anzures á la Hacienda de la Ascensión, el Coronel D. Ignacio Echeagaray."

"El Gral. Pueblita tomará el mando de toda la Caballería permaneciendo á la cabeza de ella para recibir órdenes."

La minuta anterior no tiene fecha, pero por el parte que en seguida aparece, es de suponerse que era la de Abril 1º. Las minutas de las órdenes que se dictaron para dar el ataque, y que obran en mi poder, tienen esta fecha.

troceden; los reaccionarios empiezan á hacer uso de artillería; Zaragoza entonces con parte de la División del Norte avanzó hasta la Escuela de Agricultura, para apoyar á la Barra, continuar sus operaciones y establecer allí su Cuartel General. La fuerza que cubría Santo Tomás no cumplió sus ofrecimientos, pues este punto no fué, como se esperaba, entregado.

El enemigo hizo tres distintas salidas de sus atrinchamientos, y en todas fué rechazado por dicha división. El General Alvarez ordena á Leandro Valle, que con la reserva que se hallaba en el Rancho de Cartagena, rompa el fuego de cañón sobre la Iglesia de San Antonio de las Huertas y San Cosme; y á Arteaga, que flanqueando por el Cebollón ataque de frente el panteón de los protestantes, pues la lucha se había generalizado y era necesario contrarrestar la resistencia que se notaba en los puntos atacados. A los pocos momentos se le avisa que la mencionada Iglesia y Santo Tomás habían caído en poder de la división del Norte, (1) por lo que ordena á Leandro Valle suspenda el fuego de cañón.

Por la derecha retroceden los conservadores de la fortificación de Nonoalco por falta de municiones, y para recuperar el terreno perdido, vuelven á destacar columnas de refresco sobre los liberales, y aunque son rechazados, á las once de la mañana dirigen todo su empuje sobre San Antonio y San Jacinto; las tropas se hallaban muy fatigadas, y el General Alvarez creyó oportuno retirarse á sus primitivas posiciones, lo que en el mejor orden se verificó, sin ser hostilizados por el enemigo. (2)

"Antes de que se acercara Márquez, se creyó conveniente hacer una tentativa sobre la plaza (dice Zaragoza en la carta citada). Dejáronse regularmente cubiertos los puntos de nuestra línea, y con tres brigadas cuyo total era de dos mil doscientos hombres, se emprendió en la mañana del día 2, y se atacaron las fortificaciones enemigas del rumbo de San Cosme. Fué muy notable y muy dignamente elogiado el valor de nuestros soldados, que durante todo el día se batieron con

1 Corona en su parte empieza á relatar los hechos desde el momento en que los liberales se apoderaron de San Antonio, pues dice que protegieron el avance de sus columnas con una batería colocada en este lugar, olvidándose de todo lo anterior.

2 "República Mexicana.—Ejército Federal—2º en Jefe. Exmo. Señor: En con-